

mulleres

Dirixe: Pilar Comesaña

Mercedes Ruibal o la defensa de la alegría



□ Pilar Comesaña.

El gesto de Mercedes Ruibal es apasionadamente sincero cuando habla de Agustín, su marido, cuando recuerda a su amigo Alberti

o cuando —con la mirada perdida— se pasea por la Roma bohemia o por un Buenos Aires a ritmo de tango.

Tiene en los ojos mucha vida y se considera una persona feliz; paseándose con esa felicidad por una so-

ciudad en la que ella nunca entró directamente.

No eran tiempos fáciles para ir de progreso o modavagan, para lucir sombreros extravagantes y rodearse de artistas.

“Yo nunca entré en sociedad. Cuando me casé tenía mucho miedo de encontrarme con esos matrimonios tan encajados de marido y mujer”.

Recuerda las historias que su padre le contaba de pequeña: “Eran cuentos donde los personajes éramos nosotros mismos, cuentos inventados por él. Yo supe el Tenorio de memoria sin haberlo leído hasta años después”. Recuerda también a su madre respetando en silencio sus primeras obras. “Se quedaba mirando en silencio mis primeros cuadros, respetaba mis poemas... Más tarde empezó a pintar a escondidas en Madrid”.

Odia las fechas y por ello no recuerda exactamente los años de Roma ni de América. “Los años es mejor dejarlos... Yo hace poco me enteré que del Archipreste de Hita se sabe el siglo pero no el año... los años en el espacio no son nada”.

Con contradicciones a sus espaldas la Mercedes Ruibal que suelta un “coño”, puede a la vez escribir poemas tiernos y hablar del amor como algo indefinible. “A mí el amor me sugiere la maravilla, el estar bien, el encontrarme. Yo no puedo vivir sin amor. Ahora que estoy viuda sigo amando, todavía, aquello que no está. Como he vivido tan a tope eso del amor me resulta terriblemente difícil definirlo. No hay palabra, sino situaciones y momentos, impulsos... ganas de hacer el amor, de comer, de llorar... Es una historia demasiado compleja. Es la vida”.

Alberti dijo una vez que no había conocido a nadie “en popular tan culto”, y es que Mercedes Ruibal lleva grabadas en su mente muchas historias y anécdotas del pueblo.

Sigue teniendo ganas de saberlo, sigue defendiendo la alegría sobre todas las cosas. Alguien dice entonces: “No hay que agregar a la derrota la autoderrota”. Mercedes Ruibal es de esas personas que sigue luchando, militando desde sus cuadros y sus poemas, sintiéndose útil. Y en esa lucha, ella, se siente siempre rodeada de amigos. La amistad es algo muy importante. “La gente que me rodea es maravillosa, la otra ya no la veo. Siempre me he muerto por los amigos, los amigos —además— me han ayudado mucho, siempre me han mimado”.

Pinta por embrujo, es parte de su vida. “Es como algo que baila y baila... No podría quedarme sin oficio, necesito estar vital. Sin tocar pincel no me veo”.

No le gusta hablar del futuro —“No soy economista”— pero conserva esa esperanza y ese vivir al día que sin duda es lo que más le importa. Siempre rodeada de cosas cálidas, calientes... y gustándose a sí misma, Mercedes Ruibal —con esa picara sonrisa suya y chispitas en los ojos— me dice convencida “Pueden decir que soy muy ancha y en realidad soy bastante estrecha”.

Mercedes Ruibal, pintura en versos para cantar con gaita gallega

Esta es Mercedes Ruibal de la risa, esta es Mercedes Ruibal del diablo. La de la burla con aire de gaita, la de los cuentos con patas de sátiro. De la entrepierna le sale una escoba con la que vuela a la Luna a caballo. Sueltan sus ojos centellas de bruja, trasgos y duendes despiden sus manos. Tiene la audacia del agua que enfila la desvergüenza desnuda de un cántaro. Si te la encuentras de noche a deshora, ruega a la Virgen y a todos los Santos. Puede enterrar en el mar o en la tierra bajo las ondas del viento galaico.

Puede llevarte a un infierno de gracia o a un cielo abierto de flores y pájaros. No le preguntes jamás lo que nace de los colores que acunan sus brazos. Mira en silencio. La burla que rie puede ser sombra ceñida de espanto. cuerpo presente de un mundo que pena, sangre amarrada de un ajusticiado, rostro de un niño que inmóvil aguarda suba la aurora de un sol en ocaso. Esta es Mercedes Ruibal en el ángel, ésta es Mercedes Ruibal en el diablo.

Rafael ALBERTI
Premio Lenin

Aquí estoy otra vez. Soy Rosaura, vuestra amiga.

¡Menudo follón es esto del trabajo! Sólo llevamos tres jueves y ya me importa poco; nunca sé lo que va a salir la semana siguiente. Pero ¿sabéis una cosa? Me divierte, me gusta, me “enrolla”, en una palabra. Trabaja con mujeres, oír lo que dicen, leer lo que escriben, es algo nuevo para mí; y aunque a veces no entiendo, o me asombra, o me pregunto si me están tomando el pelo, no me importa mucho. Mi vecina me saludó efusivamente en el portal: ¡Rosaura, qué callado te lo tienes! y yo, mira por donde, me sonrojé un poco. Hacía tiempo que no me pasaba una cosa así. Mis amigas, por otro lado,



Escribidme

me preguntan ¿De qué va esta página? y yo les digo que lo mejor que pueden hacer es escribir, participar...

Lo que me gustaría de verdad es que estuvierais todas aquí, trabajando conmigo, hablando de esos mil temas que nos interesan, en nuestras charlas: del trabajo y del amor, de la salud y de la belleza, de la vida diaria y de los días especiales. Porque esto funciona. Yo no me atrevo a pedirle el sueldo a trasno me mivaría, pero ayer él se decidió a “fritir” un huevo y lo hizo bien...

¡Venga, ya! animaros. Escribid una carta, una crítica, una experiencia, un lamento; escribid, no es tan difícil; es sólo una charla entre mujeres.

Vuestra amiga.

ROSAURA

“Por ser muller”, quinto episodio das “Follas de Sísifo”

Mañá, as dez e media da noite vai ser presentado un novo número das “Follas de Sísifo”, esta vez adicado exclusivamente á muller. No café “Uff”, (Rúa do Placer 19) falará unha representante da Coordinadora Feminista do que leva dentro o sobre das “Follas”, e do que non leva...

O editorial deste número escomeza cunha frase da dedicatoria que Rosalía Castro fixo dos seus poemas a outra muller, Fernán Caballero: “Por ser muller”.

“Por ser muller lavamos a roupa de tódolos profetas, cosemos a roupa de tódolos lexisladores. Non só fomos o descanso de tódalas batallas, de tódolos guerreiros, de tódalas guerras. Fomos tamén as putas de tódalas ideoloxías, de todas, incluso daquelas que din traenqas a nosa liberdade”.

E neste quinto episodio das “Follas” interveñen como actrices invitadas, dando corpo e contido ao film, Simone de Beauvoir, Rosalía Castro, Lou von Salomé, Virginia Wolf, Safo, e outras, dirixidas por Nieves, Esperanza, Elda, Patricia.